sátira/12
el desperdicio
Sábado 27 de junio de 1992
Nº 246

BUSCANDO VOTOS DE CENTROIZQUIERDA

El nombre Frente del Sur sería sustituido por Frente del Sud Oeste

FRENTE A LAS HUELGAS DE LOS MAESTROS

El Gobierno planea una solución: arancelarían los paros

DESREGULACION DEL TRANSPORTE

En adelante, los subtes podrían circular por las calles



¿QUÉ LE PASA?
ES QUE ESTÁ ANSIOSO ESPERANDO LOS RESULTADOS...
¿PERO CÓMO? ¿NO LE AVISARON QUE HOY NO JUEGA RIVER?

EN BUSCA DEL SENADO

COMBATIENDO EN CAPITAL









OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

PLOMESAS

Se habla mucho de las elecciones de mañana pero en realidad todos, cada día, tenemos que elegir: ¿aceptaremos el nuevo aumento de sueldo con que nos tienta la empresa, o preferiremos la oferta de trabajo de la empresa competidora? ¿Pasaremos las vacaciones de invierno en Acapulco o en Tailandia? También la elección de pareja se nos hace difícil, y llega a incomodarnos nuestro atractivo irresistible que nos obliga a decidir entre tantas opciones. También podemos elegir el color de nuestro pelo, nuestro peinado y, gracias a la cirugía estética, incluso nuestra edad. La biotecnología ya nos está permitiendo elegir el sexo y la personalidad de nuestros hijos, y ellos mismos, siendo todavía tiernos embriones, están en condiciones de elegir a sus padres. El transexualismo permite ya que cada uno elija el sexo que prefiera, y debemos celebrar la defección del hermafrodita filipino, que deja abierta para los argentinos la posibilidad de ser, también en esto, campeones del mundo.

La de mañana es sólo una entre tantas posibilidades de elección, pero no por ello pierde importancia. Es cierto que por momentos la campaña electoral no estuvo a la altura de las circunstancias, pero eso cambió esta semana gracias a la *conciliación obligatoria* dictada por los maestros. En efecto, ante la proliferación de afiches más o menos ofensivos y ridículos, los maestros, que de esto saben por los dibujos que suelen hacer en los baños los alumnos de peor conducta, dictaron esa medida que los partidos políticos, siempre respetuosos de la investidura de nuestros educadores, acataron de inmediato.

De todos modos, aun en los países más adelantados las elecciones traen conflictos y dificultades. Transcribo, como documento exclusivo, el testimonio de un ciudadano de uno de los países más avanzados del mundo, en diálogo con un experto:

—...Y la elección me causa muchas dificultades.

—¿A qué las atlibuye?

—No sé..., vacilo, no loglo concentlalme...

—¿Plobó con la clema electiva?

—No... No quielo clema electiva... ¡La veldad, cleo que el problema es mi mujel!

—¿Lo tlata mal?

—Yo siento que no soy nada pala ella, que de vez en cuando me busca solamente pol el qué dilán.

—Usted le ha peldido la confianza.

—Ella me hace plomesas, pelo...

—Bueno, pelo piense que lo impoltante es pleselval su actual sistema familial. ¿Plefelilía que volviela su plimela esposa, esa que le pegaba tanto?

—¿La golda? ¡No, pol favol!

—Entonces, hágame caso.

—¿Qué me lecomienda?

—Vea, mejol pluebe con la clema electiva.

MI SENADOR CUANTO V



¡Llegó el día esperado! Ya no te
a Expo Sevilla, ahora la realidad pa
cuela más cercana a su domicilio
dadanos conscientes de nuestra
mos con orgullo, o al menos con D
to dibujado". Mosqueto votará por
siempre, vota en Córdoba. Plotkin
ficado, y se puso un "diez sobresa
no encontró un guión adecuado
buscando un guitarrista para su
piensa aparecer de golpe en una urn
Paz vota en soja. Guarnerio va a lle
so liga algo. Rudy protesta porque
queso. Y usted, lector, ya votó. Po





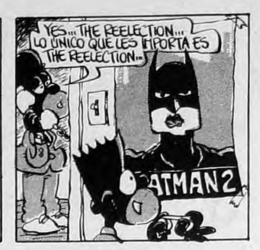






LOS TODMAN









OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

PLOMESAS

Se habla mucho de las elecciones de mañana pero en realidad todos, cada día, tenemos que elegir: ¿aceptaremos el nuevo aumento de sueldo con que nos tienta la empresa, o preferiremos la oferta de trabajo de la empresa competidora? ¿Pasaremos las vacaciones de invierno en Acapulco o en Tailandia? También la elección de pareja se nos hace difícil, y llega a incomodarnos nuestro atractivo irresistible que nos obliga a decidir entre tantas opciones. También podemos elegir el color de nuestro pelo, nuestro peinado y, gracias a la cirugía estética, incluso nuestra edad. La biotecnología ya nos está permitiendo elegir el sexo y la personalidad de nuestros hijos, y ellos mismos, siendo todavía tiernos embriones, están en condiciones de elegir a sus padres. El transexualismo permite ya que cada uno elija el sexo que prefiera, y debemos celebrar la defección del hermafrodita filipino, que deja abierta para los argentinos la posibilidad de ser, también en esto, campeones del mundo.

La de mañana es sólo una entre tantas posibilidades de elección, pero no por ello pierde importancia. Es cierto que por momentos la campaña electoral no estuvo a la altura de las circunstancias, pero eso cambió esta semana gracias a la *conciliación obligatoria* dictada por los maestros. En efecto, ante la proliferación de afiches más o menos ofensivos y ridículos, los maestros, que de esto saben por los dibujos que suelen hacer en los baños los alumnos de peor conducta, dictaron esa medida que los partidos políticos, siempre respetuosos de la investidura de nuestros educadores, acataron de inmediato.

De todos modos, aun en los países más adelantados las elecciones traen conflictos y dificultades. Transcribo, como documento exclusivo, el testimonio de un ciudadano de uno de los países más avanzados del mundo, en diálogo con un experto:

—...Y la elección me causa muchas dificultades.

—¿A qué las atlibuye?

—No sé..., vacilo, no loglo concentlalme...

—¿Plobó con la clema electiva?

—No... No quielo clema electiva... ¡La veldad, cleo que el problema es mi mujel!

—¿Lo tlata mal?

—Yo siento que no soy nada pala ella, que de vez en cuando me busca solamente pol el qué dilán.

—Usted le ha peldido la confianza.

—Ella me hace plomesas, pelo...

—Bueno, pelo piense que lo impoltante es pleselval su actual sistema familial. ¿Plefelilia que volviela su plimela esposa, esa que le pegaba tanto?

—¿La golda? ¡No, pol favol!

—Entonces, hágame caso.

—¿Qué me lecomienda?

—Vea, mejol pluebe con la clema electiva.

MI SENADOR CUANTO VALES



¡Llegó el día esperado! Ya no tenemos que ir a ECO'92, ni a Expo Sevilla, ahora la realidad pasa por acá al lado, en la escuela más cercana a su domicilio electoral. Y nosotros, ciudadanos conscientes de nuestra condición de tales, votaremos con orgullo, o al menos con DNI. Pati va a hacer un "Voto dibujado". Mosqueto votará por computadora. Toul, como siempre, vota en Córdoba. Plotkin piensa hacer un voto calificado, y se puso un "diez sobresaliente, sigue así". Wolf aún no encontró un guión adecuado para su voto. Langer está buscando un guitarrista para su voto cantado. Miguel Rep piensa aparecer de golpe en una urna y gritar "¡Oh, no!". Daniel Paz vota en soja. Guarnerio va a llevar su gorra a ver si de paso liga algo. Rudy protesta porque faltan boletas de jamón y queso. Y usted, lector, ya votó. Por **Sátira**, desde luego.





VOTO CANTADO

Por Horacio Plotkin

Se levantó radiante y pletórico y dejó sus pulmones llenarse del aire frío del domingo. Poco a poco lo invadió esa sensación casi mística de Modificador-del-destino-de-la-Patria que envuelve a aquel que va a votar. Poco importaba que nadie lo hubiese parado en la calle para encuestarlo sobre el color de la corbata de su candidato favorito. Carecía por completo de significación el hecho de no haber encontrado a nadie en el Douglas Bar dispuesto a debatir sobre los pro y los contra de tal o cual ideología. Después de todo, Boca estaba peleando la punta, y eso no era joda. Se lamentó una vez más por no haber visto tan siquiera uno de los famosos afiches de los que todas las radios hablaban. Pero es que duraban menos que las promesas de los candidatos. Se asustó de no haberse siquiera acordado de fijarse en dónde debía votar, pero, como tantas otras veces, la patrona ya había pasado por el trámite. Aún en calzoncillos, comenzó a preguntarse sobre la indumentaria a llevar en ocasión de tan solemne acontecimiento. Recordando la obligación de mantener el voto en secreto, desechó la idea original de llevar a su nietita con él a votar, ya que el chupete que la niña solía llevar colgado del cuello podía interpretarse como alusión a De la Rúa. No llevaría el clásico libro para entretenerse en la cola, temiendo se tome este hecho como referencia a cierta universidad, propiedad del candidato Porto. O deje paso a la libre asociación maestro-Bravo-Polino. Tampoco pasaría por el video club, o lo haría después de votar: la cajita plástica sería, no sin razón, relacionada con la actividad cineástica de Pino Solanas. Se puso un suéter bordó, el verde podía tomarse como adhesión al partido de Rico. Y él que iba a ir a votar de mameluco, total el PO... Se formuló entonces la siguiente pregunta: No llevar emblema partidario alguno, ¿no es cantado del voto en blanco? A esta altura, ya no estaba tan pletórico, y se había apagado bastante. Empezó a sospechar que sólo con ese simple acto no iba a modificar demasiado las cosas. Y deseó profundamente que alguien, alguna vez, le hubiese preguntado por quién iba a votar.







VALES

emos que ir a ECO'92, ni
a por acá al lado, en la es-
lectoral. Y nosotros, ciu-
ondición de tales, votare-
il. Pati va a hacer un "Vo-
omputadora. Toul, como
piensa hacer un voto cali-
ente, sigue así". Wolf aún
ara su voto. Langer está
oto cantado. Miguel Rep
y gritar "¡Oh, no!". Daniel
ar su gorra a ver si de pa-
faltan boletas de jamón y
Sátira, desde luego.

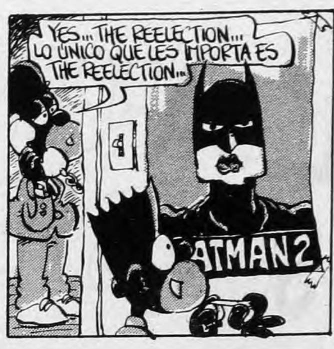


ESTE SEÑOR DICE QUE NO PUEDE VOTAR PORQUE FALTAN BOLETAS
¿TE FIJASTE?
SÍ... ESTÁN LAS BOLETAS DE TODOS LOS CANDIDATOS, PERO ÉL INSISTE EN QUE FALTA UNO
¿QUÉ CANDIDATO DICE QUE FALTA?
ALGUNO PIOLA
Y DALE CON LAS UTOPÍAS
Daniel Paz



LOS TODMAN









VOTO CANTADO

Por Horacio Plotkin

Se levantó radiante y pletórico y dejó sus pulmones llenarse del aire frío del domingo. Poco a poco lo invadió esa sensación casi mística de Modificador-del-destino-de-la-Patria que envuelve a aquel que va a votar. Poco importaba que nadie lo hubiese parado en la calle para encuestarlo sobre el color de la corbata de su candidato favorito. Carecía por completo de significación el hecho de no haber encontrado a nadie en el Douglas Bar dispuesto a debatir sobre los pro y los contra de tal o cual ideología. Después de todo, Boca estaba peleando la punta, y eso no era joda. Se lamentó una vez más por no haber visto tan siquiera uno de los famosos afiches de los que todas las radios hablaban. Pero es que duraban menos que las promesas de los candidatos. Se asustó de no haberse siquiera acordado de fijarse en dónde debía votar, pero, como tantas otras veces, la patrona ya había pasado por el trámite. Aún en calzoncillos, comenzó a preguntarse sobre la indumentaria a llevar en ocasión de tan solemne acontecimiento. Recordando la obligación de mantener el voto en secreto, desechó la idea original de llevar a su nietita con él a votar, ya que el chupete que la niña solía llevar colgado del cuello podía interpretarse como alusión a De la Rúa. No llevaría el clásico libro para entretenerse en la cola, temiendo se tome este hecho como referencia a cierta universidad, propiedad del candidato Porto. O deje paso a la libre asociación maestro-Bravo-Polino. Tampoco pasaría por el video club, o lo haría después de votar: la cajita plástica sería, no sin razón, relacionada con la actividad cineástica de Pino Solanas. Se puso un suéter bordó, el verde podía tomarse como adhesión al partido de Rico. Y él que iba a ir a votar de mameluco, total el PO... Se formuló entonces la siguiente pregunta: No llevar emblema partidario alguno, ¿no es cantado del voto en blanco? A esta altura, ya no estaba tan pletórico, y se había apagado bastante. Empezó a sospechar que sólo con ese simple acto no iba a modificar demasiado las cosas. Y deseó profundamente que alguien, alguna vez, le hubiese preguntado por quién iba a votar.



LOS ARGENTINOS SOMOS FENOMENOS

Señor juez:

No deseo que se culpe a nadie de mi muerte, y solicito que mis órganos sean donados a la ciencia. Menos el que usted imagina, ya que posee cierto valor sentimental.

Yo era una persona feliz. Vivía en el río Reconquista. Desde que me despertaba hasta que me dormía, todo lo que debía hacer era buscar mi alimento. Y no era tarea difícil, debido a que la comida sobraba dentro de mi territorio.

Tenía amigos, pareja, algún día pensaba tener hijos. Pero no pudo ser. Mi vida ya no tiene sentido. No tengo futuro. Es cierto que no me corría la DGI, que nunca tuve que mirar "Nuevediario", y que jamás hice cola en un banco. Pero existen otros motivos para quitarse la vida.

Todo comenzó el día en que me descubrieron. Yo vivía sin saber que era un fenómeno; fueron los científicos quienes me informaron que no podía ser que tuviera tentáculos en vez de manos, y que me gustara cantar la marcha peronista cada vez que me lavaba los dientes. Ellos clausuraron mi casa, y me llevaron derechito hacia el laboratorio.

Allí comenzaron las torturas. Me pincharon por todos lados, me observaron al derecho y al revés, y revolvieron mis cosas buscando un pasaporte trucho. Les dije que no era sirio, que era bien argentino como el dulce de leche y el colectivo. Pero no hubo caso. Siguieron con los experimentos. Me dijeron que necesitaban saber si yo era humano. "¡Qué se yo! —les contesté— ¿acaso son humanos los ministros de Economía?" No hubo respuesta, pero me otorgaron el derecho de la duda.

No es mi intención atormentarlo con la descripción de los suplicios por los que tuve que pasar. Sólo le cuento que me tuve que aprender de memoria los nombres de los cuñados del Presidente; y que para estudiar mi aparato digestivo me hicieron tomar un litro de leche Vicco. ¡No sabe lo que fue eso! Todos pensaban que iba a aguantar, porque en donde yo vivía había cosas peores. Pero no se puede comparar. Es como si yo le dijera a un pelado que para taparse la calva se ponga el último modelo de peluca del que te jedi. ¡Antes se muere!

Un día llegaron los periodistas hasta el laboratorio. Me hicieron notas que salieron en la plana de todos los diarios: "¿Fue este ser el que aparecía en el video de la ex señora?", se titulaba una. "Un fenómeno argentino que no tiene CUIT", decía otra.

Así me hice famoso. Venían a cada rato de la radio, de la tele y de las revistas. Me inventaron un romance con Araceli González. Me ofrecieron presentar un programa de televisión que se llamaría: "Arriba las bolas" (por eso de la valentía de ser distinto, y por qué se lo voy a negar, las mías son parte del fenómeno, modestia aparte).

No paraba de responder cartas y atender teléfonos, hasta que un alma caritativa vino en mi ayuda. Marie July, así le dicen, dejó por un rato sus múltiples obligaciones (me enteré de que los argentinos no sobreviven con un solo trabajo, y ella no es la excepción), y me prometió que volvería a mi casa. ¡Señor juez!, en ese momento toqué el cielo con la punta de mis tentáculos. No puedo decir que la haya pasado mal, pero la fama no supera la felicidad de estar con la familia, de respirar el smog de esta ciudad, de escuchar los discursos electorales de los candidatos que pasan por mis pagos.

Yo confié en Marie July. Hice mis valijas, tan rápido como las haría Amira, y me puse a esperar. Marie me visitaba cada tanto, y me contaba sobre sus proyectos: iba a construir una verdadera casa para mí, con techo y todo. Tendría una salida directa y privada al Río de la Plata.

En esos días mi alegría era similar a la que experimentaría Marie July si consiguiera el sillón de Rivadavia para ella solita. El sueño de mi vida se iba a hacer realidad. Con casa propia, ya podía ir pensando en formalizar y agrandar la familia.

Usted se preguntará entonces por qué me quité la vida. Porque Marie July no sostuvo su palabra (y la palabra de una persona, señor, debiera ser sagrada). Parece que los ecologistas de siempre la extorsionaron con mostrarle a la prensa las fotos del tapado de zorro, pero sin el zorro. ¿Me entiende? Conclusión: mi casa no fue construida. Y no es sólo ése el problema. Me enteré de que van a prohibirles a las fábricas que existen cerca de mi hogar que me faciliten sus desechos, que son mi único alimento.

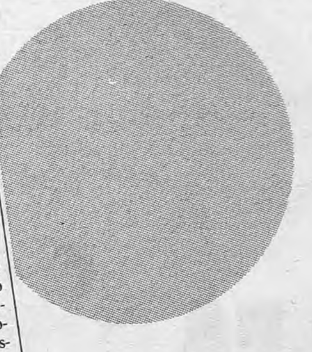
Por fin volví a mi casa en el río Reconquista, y desde aquí, durmiendo a la intemperie, le escribo. Mi novia no me esperó, mis amigos me olvidaron, y ni siquiera los científicos me dan bola. Encontraron otro fenómeno: un "no ñoqui" en la Municipalidad.

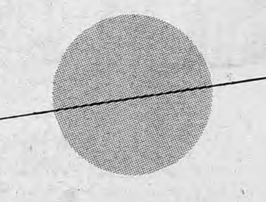
Mi nombre, señor juez, es Phispiretaruxumpil argentinitifolanumxchz, pero puede decirme Cacho. Soy una de las bacterias que vive en el río Reconquista. Nací y crecí en estas pampas, soy el único representante de mi especie.

Para facilitar su investigación, le informo que voy a respirarme todo el oxígeno puro (letal para mí) que robé del laboratorio.

La historia será la culpable de haber erradicado del mundo a unos seres que tenían la vida por delante. En cuanto a los humanos, no les guardo rencor. Errar es humano, perdonar, es bacteriano. He dicho.

Por Verónica Sukaczer





CHIVITO:

En una convocatoria a los vegetarianos, Beatriz Besteiro proclama *Yo no soy carne*. Y por si esto fuera poco, Alakrán consagra su amor a las Josefas con *Viva la Pepa*. Todo esto ocurre los sábados, en trasnoche, a la una, en Tercer Tiempo, Serrano 1627.

El próximo sábado 4 de julio, lápiz, papel y manos a la hoja, porque tendrá lugar durante ese día la *Jornada de humor gráfico*. Coordinada y dirigida por Peni, contará con la participación de Carlos Nine y Marcelo Palomares. Informes e inscripción en I.P.I.M., Arenales 1582, o llamando al 812-6971. Pasen y vean, y dibujen.

Encuéntrese los sábados en Encuentros, que se encuentra en Rodríguez Peña 780, y allí se encontrará con Los Kijotes. Ellos ofrecen a las 23 la comedia de humor absurdo *Secuéstrame otra vez*, y a la 0.30 su ya consagrado *Reíd mortales*. Es con entrada libre. (O sea que cuando se encuentre con la gorra, si quiere, pone.)

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA

POR REP





Sí, mañana, cuando los lectores porteños coloquemos nuestro sobre sin estampilla en la urna que no es buzón, habremos escrito otra carta acerca de nuestras intenciones como ciudadanos, que probablemente llegue tan tarde como las comunes, sin que esta vez podamos echarle la culpa al correo. Luego un senador responderá a nuestra misiva con un "desde estas hermosas playas...", con lo que nos revelará que no está en la Capital que lo eligió sino en otro sitio. O bien tardará nueve años en respondernos, justo cuando, ¡oh casualidad!, su candidatura esté de nuevo en juego. O viceversa. O etcétera. Pero tal vez lo importante no sea eso, ni tampoco morderse el frenillo de los labios, como podría decir la sección de la última página de otro matutino. No, tal vez lo importante sea darnos cuenta de que podemos votar, de que somos adultos, y de que podemos decir "con éste si con éste no/ con este senador me quedo yoooo..." y luego, abrir la puerta del cuarto oscuro para ir a jugar.

Nosotros, nos vemos bañaditos y votaditos, el sábado que viene.

RUDY